

COMEDIA HEROICA.

LA REAL CLEMENCIA  
DE TITO.

EN TRES ACTOS.

ACTORES.

Tito Emperador.  
Sexto Confidente.  
Anio amante de Servilia.  
Sergio.  
Publio, Prefecto del Pretorio.

Vitelia.  
Servilia.  
Compañía de uno y otro sexo.  
Musica.

JORNADA I.

Dentro voces, caxas y clarines à una parte, y à otra Musica alternando sin interrumpirse unos à otros y en un gabinete vistoso salen Vitelia y Sexto.

Voces. **N**uestro Augusto Emperador viva por siglos eternos.

4. Musi. Numenes que de Roma la proteccion gozais; de Justo Tito el nombre haced que sea inmortal, viva, reyne y mande, logrando en general del heroe mas perfecto la regia Magestad.  
Voces. Viva Tito Vespasiano, Augusto Monarca excelso.

Vit. Hasta quando estos aplausos han de causar mi tormento? Por mas, ò Sexto, que amante has ofrecido à mi obsequio la venganza que es el punto principal de mi desvelo; y por mas que sabidora a estoy de que para ello Léntulo confederado se halla: cuyo secreto manifiesta una divisa conquie en el hombro siniestro se asegura el manto de los que son parciales nuestros; y que seña del estrago será à violencias del fuego ver por atrevido impulso que arda el Capitolio regio: No es posible que se aquiete de mis iras el incendio

mientras de la execucion  
no se acalóre el intento,  
para que así no peligre  
la accion de ser con el cetro  
violado el trono, que es propia  
posesion de mi derecho,  
con Berenice, à quien Tito  
espera, haciendose dueño  
de su mano, darle à Roma  
poseedora de su Imperio.

*Sex.* Ah Cielos!

*Vit.* Qué? Suspirando  
me respondes? No comprendo  
el enigma, y quando siempre  
manifiestas lo resuelto  
en mi presencia, y jamas  
lo executivo, rezelo  
que puede à lo irresoluto  
originar lo suspenso.

*Sex.* Oie, Vitelia, y verás  
que no es lo que manifiesto  
(sin escusar lo que afirmo)  
contrario à lo que resuelvo,  
quando à tu beldad constante  
complacer discurre. Ciego  
y traidor à Tito muerte  
quisiera dar, pues le veo  
digno por tu enojo de  
el designio mas sangriento;  
pero quando de sus prendas  
propenso, y leal me acuerdo,  
la inocencia en que le juzgo  
justifica lo que observo.

*Vit.* Conque:-

*Sex.* No sin escucharme  
me culpes, pues así espero  
has de ver en lo que animo,  
la causa en que me suspendo.  
Tu por mi dicha pretendes  
sacrifique de mi dueño  
la vida, y ésta inculpable  
con su amistad, à mi pecho

está acusando el injusto  
proceder en que me anego:  
la esperanza con amor  
me excita quando severo,  
por seguir à lo que estimo,  
à lo que me ampara ofendo.  
Uno me llama afectuoso,  
otro me inclina halagueño;  
este sollicita un lauro  
pero aquel un escarmiento.  
Si à uno obligo, à otro desairo,  
quiero à uno, à otro aborrezco,  
por cuyo inconstante estado  
sin poder hallar un medio,  
en el mar en que fluctuo,  
infelizmente navego.

*Vit.* Ni aun de mi enojo capaz  
te juzgo, quando contemplo  
que antepones à mi amor  
la razon de tu respeto.

*Sex.* Mira bien que en Tito pierde  
Roma todo su consuelo;  
el orbe el heroe mayor,  
y el mas soberano exemplo  
el mundo de lo que debe  
apetezerse en un reyno  
para ser en los anales  
de lo feliz un diseño,  
en que no se arriesgue el norte  
mas seguro de lo recto.  
No hay prenda heroyca en que  
no

resplandezca con estremo  
tan sublime, que à los siglos  
sin segundo le contemplo;  
si à lo generoso atiende  
es prodigio de su imperio;  
si al premio, à un este no basta  
para su agradecimiento:  
si à la piedad, no hay ninguno  
que le haya visto severo,  
pues disculpando la accion

halla

halla salvamento al reo;  
y en fin el dia en que ocioso  
para el bien no halla propenso  
el beneficio en alguno  
à quien sirva de remedio;  
le imagina por perdido  
para su conocimiento.

*Vit.* Pero en fin reyna?

*Sex.* Eso es claro;

pero si le considero  
tan digno de sus insignias  
como de nuestros aumentos:  
hàllo que beneficioso  
en el honor de su imperio  
es el afan todo suyo  
pero todo el fruto nuestro.

*Vit.* Segun lo que te interesas  
en sus elogios, rezelo  
que mas que à mi voluntad  
atiendes à sus obsequios.  
¿Tu dudas que ocupa un trono  
que usurpò atrevido, y ciego  
à mi padre el suyo, y que  
instablemente grosero  
esforzò su afecto, solo  
para burlar el esmero  
conque quasi à sus instancias  
obligò mis pensamientos,  
(cuya culpa es la mayor  
que acalora mis incendios)  
haciendo que Berenice,  
complice de mi tormento  
vuelva à coronarse Augusta  
à Roma con mi desprecio?

*Sex.* Bien sabes que Berenice  
solo por su gusto à vuelta  
à Roma, y que Tito nunca  
dió ocasion à su regreso.

*Vit.* Equivocado imaginas  
convencerme, y nada creo,  
por que ya de sus amores,  
sus ansias y rendimientos

mucho mas en ignorarlos  
grangearè, que no en saberlos.

*Sex.* Vos, Señora, estais celosa,  
y quando yo::

*Vit.* Eso no entiendo.

¿Celosa llamais à quien  
sufrir no quiere un desprecio  
de quien con la Magestad  
ha ultrajado mi respeto?

*Sex.* Con todo::

*Vit.* Si, si, con todo.

Bien de tu expresion compruebo  
mi desayre.

*Sex.* Yo Señora::

siempre::

*Vit.* En vano es tu recelo.

Si la palabra interpuesta  
te violenta; ya sin riesgo,  
libre de tu obligacion  
te dexo, que à mis intentos  
no faltará, no, otro impulso  
que con mayor ardimiento  
sepá para conseguirlos  
no rehusar el emprenderlos.

*Sex.* Atiende.

*Vit.* Ya es escusado.

*Sex.* Repara.

*Vit.* Guardete el Cielo.

*Sex.* Aguarda, Vitelia hermosa,  
mi bien, mi amor; no tan presto  
lo que es lealtad de vasallo  
juzgueis à culpa de siervo.  
Manda, Señora, y cumplido  
se vea vuestro precepto,  
en prueba de que sois vos  
norte de mis movimientos.

*Vit.* Pues antes que de su ocase  
toque las margenes febo,  
el de Tito verifique  
con su muerte mi contento.

Muera::

*Sale Anio.* Amigo Sexto, el Cesar

A 2

te

te manda llamar.

*Sex.* Voy presto : pero no se que:-

*Vit.* Pues no;

pierda en un breve momento  
el gusto que à Berenice  
tributa en no llegar presto.

*Anio.* No, Vitelia, en el ultraje  
de Tito , Principe nuestro,  
injustamente desaires  
lo feliz de sus aciertos.  
Augusto igualmente en Roma  
es tan de sí mismo dueño,  
que ya Berenice en marcha  
por orden suya se ha puesto

*Sex.* Como ?

*Vit.* Que dizes ?

*Anio.* Lo extraño  
no impide à lo verdadero,  
y mas quando yo presente  
me hallè à su despedimiento.

*Vit.* Alienta , esperanza mia. *ap.*

*Sex.* O que virtud !

*Vit.* Con extremo  
me hubiera holgado de ver  
en fuerza de su precepto  
como esa fiera exclamaba  
contra Tito.

*Anio.* Antes sin ceño  
acreditó en su partida  
la obediencia , bien que à esme-  
ros

del semblante notar pudo  
en el Principe quan lexos  
del orden de sus caricias  
estaba el de sus preceptos.

*Vit.* Necia fue si creyó antes  
à su amor que à su desprecio.

*Anio.* Todos en afecto igual  
notamos el de su pecho;  
pero heroicamente noble  
supo vencerse à sí mismo,  
para acreditar la gloria

mayor de su entendimiento,  
peleando venció que nunca  
se acreditara supremo  
el triunfo si à menor costa  
se lograra el vencimiento.

*Vit.* Si acaso la ingratitud *ap.*  
de Tito no es como creo,  
para conmigo , respire  
el corazon. Oye , Sexto;  
el orden que llegué à darte  
suspende hasta mejor tiempo,  
puesto que no es el presente  
oportuno para ello.

*Sex.* Y como quieres ingrata,  
que no presume en el mismo  
hecho que infiel:-

*Vit.* Que te agravia ?

*Sext.* Nada , pues airado el cielo  
de mi propia tirania  
fabrá labrar mi tormento.

*Vit.* En vano temes , si buscas  
obligarme , que no es medio  
de conseguir una dicha  
recelar un fingimiento.  
Ciègamente obedecer  
entregando un noble afecto;  
por sí mismo se grangea  
con estimacion el premio:  
y así para no dudar  
de mi fe ni de tu aliento,  
deja à la ocasion la dicha  
y la sospecha al silencio. *vase.*

*Sex.* Ah que de angustias combaten  
el alcazar de mi pecho !

*Anio.* Ya , Sexto , que prometido  
me tienes el siempre bello  
hechizo que de Servilia  
tu hermana pudo en mi aprecio  
con propiedad de felice  
cobrar de mi dicha el feudo,  
solo espero que de el Cesar  
la licencia con tu esmero

asian-

afianze de esa suerte el mas seguro contento. Dioses, valedme, y pues es de la beldad el imperio.  
 Sex. En mi amistad, noble Anio, de las almas, no permita no-hay mas ley que tu deseo, vuestra deidad que el exemplo de esa tirana lo sea y mas quando estoy seguro de que el de mi hermana es para otra alguna, pues veo de que el de mi hermana es para otra alguna, pues veo que reinando sin razon, vuestro.  
 Anio. Sin su hermosura aunque vivo con temerario despecho en tranquilidad, no aliento por la propia conveniencia y asi en tu mano, y la suya se gobiernan sus proyectos. pongo mi mayor sosiego. Ha! Quanto arrastra en el mundo  
 Sex. O! Cielos que mal consigue la vil codicia de un reyno, y que sin ley la passion quietud quien al desarreglo y que sin ley la passion de un continuo suño fia preside al conocimiento! vase,  
 de sus dichas el aumento!

*Atrio magnifico donde estarán con varios tributos diversos Legados, Sergio, Senadores Romanos y Publio, y por el foro que será de arcos saldrá con todo acompañamiento Tito, y por los laterales Sexto, y Anio despues del quatro.*

*Vozes.* Nuestro Augusto Emperador

Viva por siglos eternos.

*Musica.* Numenes de Roma &c.

*Vozes.* Viva Tito Vespasiano

Heroico Monarca excelso.

*Pub.* Invicto Tito, Flavio Vespasiano,

à quien por justo, sabio y soberano

oy padre de la patria te proclama

quien delicias del mundo fiel te llama,

y con razon pues de tus prendas sumas

cortas del orbe quedarán las plumas.

*Anio.* Nunca igualmente justo fue el Senado

como en el dia que de ti obligado,

con decreto conciso

eternizando lo que ansioso quiso,

no solo padre, sino numen sacro

de Roma te apellida, y simulacro

de ti proprio dispone sin exemplo

dedicar à tu nombre augusto templo,

para que así con sequito, y sin suito

ado.

adore Roma su Monarca Justo.

*Serg.* Las subditas provincias obligadas  
de tus unicas prendas elevadas,  
estos tesoros te tributan finas,  
esperando en el bien à que te inclinas  
recibirás benevolo, y propicio  
lo que mas que no feudo, es sacrificio.

*Tito.* Invencibles Romanos, cuyo estado  
es el unico obgeto de mi agrado,  
y viviendo feliz con pechos tales  
escudo soy de afectos, y parciales:-  
Gozofo, y si no vano, satisfecho  
del nombre que de padre en fiel provecho  
de mi justicia me otorgais me pago;  
pero antes quando así me satisfago  
merecerle codicio,

y así porque à comun el beneficio  
pase del paternal amor, la sumas  
que admito agradecido, es bien consumas,  
Publio, entre pobres. Sean sus porciones  
alivio de sus tristes aflicciones  
que de este modo adquirirà mi brio  
de padre el nombre, sin doblez, y mio:  
y haciendo bien à todos  
templo me erigrè por varios modos,  
pues en reyno leal no siendo parca  
la caridad, es templo del Monarca,  
donde si se dedica  
su adoracion al cielo sacrifica,  
consiguiendo en dichas atenciones  
de todo el reyno las aclamaciones:  
y así feliz en sequito tan grande  
Padre protexa, y Soberano mande.

*Serg.* Feliz Monarca, y heroe verdadero.

*Pub.* Quando tan alto espiritu pondero,  
no hallo alabanza digna con alteza  
que complete en rigor à su grandeza.

*Sex.* Bien merece esplendor tan soberano  
diga en su aplauso el sequito Romano:-

*Ellos y Voz.* Viva el heroe feliz que afectuoso  
se hace inmortal, para vivir glorioso.

*Musica.* Numenes &c.

*Tito.*

Tito. Basta , Romanos ! y tu,  
Sexto, escucha, Anio aquí aguar-  
da ;  
y los demas retirarse  
pueden.

Anio. La ocasion es grata,  
Sexto , para que mi amor *ap.*  
acelere su esperanza.

Sex. Yá te entiendo.

Tit. Ah , Sexto Amigo !  
quanto en la dorada carga  
de un reyno depones el gusto  
por la agena confianza !

Sex. Bien , Señor , con Berenice  
se acredita la eficacia  
de esa verdad , pero como  
pudiste:-

Tito. En pena tan clara,  
no hay mas consuelo sin verla  
que el de no comunicarla.

Sex. Y que intentas ?

Tit. Destruir  
la sospecha temeraria  
de que Roma tema el trance  
de tener que coronarla  
por mi esposa.

Sex. Su retiro  
ya bien puede asegurarla  
de su temor.

Tito. Ya otra vez  
partiò , y para que lograda  
su idea no desconfie  
de que sea una Romana  
mi esposa , tu ilustre sangre  
ha de ser la que estimada  
de mi aprecio dê à su dicha  
la seguridad ; tu hermana  
oy para su Augusta elijo.

Sex. Servilia ?

Tito. Si.

Anio. Suerte avara ! *pa.*

Sex. Perdido veo el amor

de Anio , y recelo:-

Tito. No hablas ?  
que dudas ?

Sex. Dichas que colman,  
mas que animan arrebatan,  
y solo en lo que suspenden  
verifican lo que alagan ;  
y quando:-

Anio. A Sexto combate *ap.*  
el rigor de su palabra.

Tito. Nada receles , prosigue:  
que en mi amor asegurada  
tu expresion no habrá que pueda  
serle imposible.

Sex. En tal calma *aparte.*  
de mi amistad solicito,  
justo , defender la causa.

Anio. Esto ha de ser , gran Señor,  
la modestia bien mirada  
de Sexto , en tan excesivo  
honor , es facil que haga  
equivoco el pensamiento  
de su dictamen , pues varia  
suele la fortuna hacerse  
infeliz por voluntaria.

Servilia con su hermosura,  
su discrecion , su constancia,  
su entendimiento, virtud,  
afabilidad y gracia  
es digna y acreedora  
de corona mas hidalga,  
y así pues la eleccion es  
como vuestra en todo sabia,  
no con lo desprevénida  
arriesgue lo bien lograda.

Sex. Cielos que escucho ! Anio qui-  
so *ap.*

deponer de su esperanza  
el logro , por mejorar  
la suerte à Seryilia ? Extraña  
fineza !

Anio. Solo en yos pudo

no mirarse malograda  
tanta beldad.

*Tito.* Pues tu, Anio,  
seras quien al noticiarla  
mi resolucion, consiga  
con su expresion mi eficacia.  
Y tu siguiendome, juzga  
que ya desde hoy se traslada  
todo el colmo de mi dicha  
en la de tu confianza.

*Sex.* Honras tan sumas, Señor,  
suspendes, porque la infamia  
del ser natural no frustre,  
mirandolas tan colmadas,  
no llegando à merecerlas  
el no saber apreciarlas.

*Tito.* Si lo esplendido pretendes  
limitar à mi constancia,  
¿à la Magestad que gloria  
le dejas gozar? Monarca  
sin fatiga solamente  
en la generosa, franca  
magnanimidad disfruta  
el poder su imperial gracias;  
por que en lo demas el peso  
conque sus vasallos manda  
le constituye à ser un  
Real esclavo de la Patria.  
Hacer dichosos los tristes,  
favorecer en las ansias,  
ser benigno; liberal,  
clemente y urbano, hazañas  
son dignas del que pretende  
gozar del trono la grata  
amenidad, que fecunda  
los ambitos de la fama;  
pues no hay triunfo, no hay ho-  
nor, timbre, blason ni arrogancia  
como ser dueño de todo,  
sin tener apego à nada;  
y usar del poder con uil

regia ostentacion bizarra: *vase.*

*Sex.* Envidie el mundo la suerte  
de tan singular Monarca,  
sirviendo su propia gloria  
para la agena enseñanza. *vase.*

*Anio.* Nadie en mi resolucion  
culpe la siniestra estraña  
idea, con que puse  
mi amor al de Augusto, para  
acreditar que amiltosa  
no debe la confianza  
anteponer su ventura  
à la de su propia dama.  
Muera yo de enamorado;  
pero muera en la constancia  
de que à su felicidad  
contribuyò la eficacia  
de hacerme à mi desgraciado  
por que ella viva ensalzada.  
Tenga la amistad exemplo  
de que en la ocasion mas ardua  
por no empeñar à un amigo  
se destruyò una esperanza,  
en que estribaba segura  
toda la dicha de un alma.  
Mas Servilia viene: (ò cielos)  
quien para felicitarla  
pudiera hacer que sin verla  
saber su dicha lograra.  
Nunca mas bien su hermosura  
me ha parecido gallarda,  
que el dia que de perderla  
es consequencia el hablarla.

*Sale Serv.* Bien mio?

*Anio.* Servilia, no  
con ese nombre à tu fama  
frustres la mayor fortuna  
que logró la suerte humana.

*Serv.* Que dices?

*Anio.* (Que dolor!) Sabe  
Que el Cesar quiso (que ansia!)  
haciendome à mi infelice,

ha-

hacerte à ti Soberana:

por su esposa te elijiò.

*Serv.* Deliras?

*Anio.* Y à mi me manda

(por que así dos veces muera)

que participe te haga

de esta ventura (yo muero!)

*Serv.* Yo su esposa?

*Anio.* Y yo (que rabia!)

he sido (tormento grave!)

quien juzgó: (violencia estraña!)

no puedo hablar, y así Augusta,

à Dios.

*Serv.* Esperate, aguarda.

¿Cómo, ò porque à tanto extre-

mo

pudo llegar?

*Anio.* No se nada,

sino me ausento. (que angustia!)

Perdido estoy; (suerte airada!)

si à de ser para mi mal,

¿para que mi vida guardas?

*Serv.* Yo esposa de Augusto? Como

es posible, siendo amada

de quien con el corazon

partí la mitad del alma?

Yo en un dia por el vil

interes de coronada

he de olvidar de un afecto

la estimacion mas hidalga?

Eso no, que es villania,

quando la passion me llama;

por hacerme à mi felice,

permitir que despreciada

sea la fe de quien supo

vencerse à si mismo, à causa

de que estimo mas mi dicha

que no lograr su esperanza.

*Anio.* no temas que tuya

he de ser por mas que varia

la suerte por mi ventura

quiera ferte desgraciada:

tu fuiste el primer obgeto

de mi estimacion: tu pagas

con la costa de tu muerte

mi felicidad; pues valga

en mi mas lo agradecida

que pudo lo entronizada.

Primero y unico afecto

feras de mi pecho, y salga

por fiador de que soy fina

el no ser interesada.

*vanse.*

*Salon magestuoso, con el mayor ador-*

*no y lucimiento, y salen Tito y*

*Publio con un papel.*

*Tito.* Que contiene ese papel?

*Pub.* Reos que el nombre infamaron

de Cesares que mandaron,

con plumas, y labio infiel.

*Tito.* Pesquisa ociosa en rigor,

y así abolida es bien quede

desde oy, y sino cede

la malicia, el agresor

que acusar à otro se atreva,

para que al rigor no ocurra

en la mesma pena incurra

que al reo darsele deba.

*Pub.* Ello es justicia.

*Tito.* Si en ella

con rigor se procedièse

no hubiera hombre que no fuese

participe en su querrela.

*Pub.* Es ran grande la osadia

que hasta de tu nombre augusto

se murmura.

*Tito.* Poco susto

me causa su altanería.

Si es con razon yo le abono,

si es locura, le lastimo,

si audacia le desestimo,

si malicia le perdono.

Nada temo sus rigores

que con despecho inclemente

abundan soberbiamente

siempre los murmuradores.  
Y si de error tan profundo  
purgar el siglo quisieran,  
apenas libre pudieran  
dejar un hombre en el mundo.

*Sale Servilia.*

*Serv.* A tus plantas, gran Señor:--

*Tito.* Augusta Servilia?

*Serv.* Deja,

hasta escucharme, el Cesareo  
nombre, que à feliz me eleva.

*Tito.* Retirate, Publio, en tanto  
que escucho, y aparte espera.

*Serv.* Tito Augusto, cuyo nombre

considerado en su esfera  
solo en oírse, el aplauso  
de su estimacion grangea.

Exagerar vuestras glorias,  
prerrogativas, grandezas,  
blasones, timbres, progresos,

perfecciones y excelencias,  
será ocioso, si se advierte  
que en diciendo que son vuestras,  
mas alla de encarecidas  
se acreditan de perfectas.

Conque sentado, que arcanos  
merecen vuestras proezas,  
con la mayor dignidad

la mas justa preferencia,  
trato con mis expresiones  
de venerar vuestras prendas,  
sin temer que vuestro agrado  
de mi realidad se ofenda.

Yo atenta à los rendimientos  
con que Anio supo en sus veras  
grangearse las atenciones  
para las correspondencias,

palabra de ser su esposa  
le otorgué, en cuya evidencia  
y que oponerse à lo Augusto  
es crimen de la Nobleza,  
no escuso haceros presente

de mi estado la existencia,  
para que cierto en los hechos  
de rales antecedentes,  
si quereis cumplir, Señor,  
con la resolucion vuestra,  
sea sin que de mi parte  
os falte la inteligencia  
de que ageno el corazon  
de tanta dicha hizo deuda  
à favor de otro alvedrio  
la propria condescendencia:  
bien que siempre que no conste  
mi verdad à vuestra empresa  
para obedecerte humilde,  
gran Señor, mi mano es esta.

*ponese de rodillas.*

*Tito.* Gracias al cielo, que pude,  
à esfuerzos de la modestia,  
ver una vez cara à cara  
la realidad con pureza.  
Deja, Servilia, que admire  
premeditacion tan cuerda  
que acierta à obligar, con todo  
que à condescender no acierta.  
Anio depone su amor  
por mirar tu conveniencia,  
tu por su felicidad  
al Cesareo honor te niegas.  
El con respeto me obliga,  
tu sin doblez me respetas,  
pues no ha de hacer vuestro es-  
fuerzo

mas que mi benevolencia,  
vivan seguros dos pechos  
que supieron con firmeza  
sin excederse en los triunfos  
competirse en las finezas.  
No apague, no mi poder  
llamas tan sin decadencia,  
que no cabe en el valor  
de un Cesar igual bajeza.  
Hija ( que ya que no esposo

es

es bien que padre me creas)  
no temas: tu esposo es Anio,  
y en mi tendra tu belleza  
con el cariño de padre,  
de protector la asistencia.

*Serv.* O gran Tito, bien el mundo  
la delicia verdadera  
de los hombres te apellida!

A tus plantas:-

*Tito.* Si es que intentas  
darme gracias, mas cumplidas  
seran si à inspirar aciertas  
à los demás el candor  
con que generosa alientas.  
Haz que sepa todo el orbe,  
porque lo mas feliz sepa,  
que mas obliga mi amor  
la verdad, aunque me ofenda;  
que la mentira aunque astuta  
en trage halagueño venga. *vase.*

*Serv.* Feliz yo...

*Sale Vitel.* ¿Podrá, Señora,  
quien Augusta te venera,  
estrenar de vuestros cultos  
las cumplidas reverencias?  
Dad licencia de que llegue  
à ser mi fé la primera  
que felicite el semblante,  
por quien amoroso el Cesar  
perdiendo el sosiego, halló  
de su amor las conveniencias.

*Serv.* Que altivez! Pero dexarla *ap.*  
en su error esta vez sea  
quien à esfuerzos del engaño  
me vengue de su soberbia.

Dios os guarde. *vase.*

*Vit.* Que es aquesto?  
Servilia cruel se desdenna  
de mi atencion, y el semblante  
groseramente me niega?  
Ha infiel Tito! Este desprecio  
le faltaba à mi paciencia.

para acabar de irritarme  
con tus incorrespondencias!

No bastó que prefirieses  
à Berenice en mi ofensa,  
fino que ultima me juzgues  
en la eleccion, que debieras  
acordarte del incendio  
que introdujiste en la idea,  
quizá para que en mi agravio  
mayor tu desaire fuera?  
Pues tiembla de mi rencor,  
Tito, mi venganza tiembla,  
que oy con tu sangre:-

*Sale Sexto.*

Mi dueño?

*Vit.* Que hay, Sexto? Exala cen-  
tellas

ya el Capitolio? Su estrago  
le ha reducido à pavesas,  
donde mi enemigo, el justo  
castigo de mi horror tenga?  
Donde está Lentulo? No  
rendido à la muerte fiera  
Augusto, dejó ya en salvo  
en mi frente la diadema?  
Que hiciste?

*Sex.* Yo no emprendí  
cosa alguna; rara empresa.

*Vit.* Tu inaccion como se atreve  
à ponerse en mi presencia?

*Sex.* Pues tu misma no mandaste  
que el efecto suspendiera  
hasta mejor ocasion?

*Vit.* Y no es bastante la nueva  
de mi ultraje? Es menester  
mas orden que ver mi ofensa?

*Sex.* Solamente una razon  
contra la vuestra pudiera  
serlo.

*Vit.* No dudo ninguna  
de quantas penseis lo sean:  
pero si el derecho propio

al trono, si su grandeza,  
del Pueblo la libertad  
y la Imperial Silla, empuñan  
tu resolucion, que aguardas?  
Que te detiene? Que esperas?

Es por ventura mi mano  
la que te falta? Pues ea,  
esta es, aqui la tienes:  
venga mi agravio, y con ella  
ceñirás de Roma el regio  
laurel que es la mayor prenda.  
Pero si gloria, ambicion,  
trono, purpura, y belleza  
no te obligan, a los montes  
huye, que no es justo sea  
compañero de los hombres  
quien nació para las fieras.

*Sex.* O! Quanto empuña el amor!  
Quanto su esperanza empuña!  
Un yelo en todo improviso *ap.*  
todo el corazon me cerca.

*Vit.* Que discurre?

*Sex.* Ay! Mi dueño!

*Vit.* Siempre presumí que fuera  
este lance el que remiso  
por arduo te constriñera:  
mas si estás arrepentido:-

*Sex.* Detente, mira, y no creas:-

*Vit.* No te canfes, que en tu mismo  
semblante se ven las señas  
de tu desamor: aparta,  
vete, y à decir no vuelvas  
que me estimas, ni à mirarme  
con visos de amor te atrevas.

*Sex.* Oyeme, que à tanto golpe  
no es facil que me suspenda:  
ya à obedecerte me obligo.

*Vit.* Ya es dificil que te crea,  
pues en la misma ocasion  
te acordarás:-

*Sex.* No, Vitelia:  
Amor castigue el engaño

siempre que no te obedezca.

*Vit.* Pues ves al momento, presto,  
parte ya, no te detengas.

*Sex.* Ya voy; y pues son tus ojos  
de mi estímulo centellas,  
prestenme sus luzes fuego,  
para que al servirte sea  
propia llama de tu encono  
la que al Capitolio prenda. *vase*

*Vit.* Eso si, vea el injusto  
agresor de mis ofensas  
que no es mi semblante, no,  
tan despreciable, que pueda  
sufrir con la tolerancia  
el rigor de su infidencia.

*Sale Pub.* Vos aqui, Señora, quando  
en vuestro quarto os espera  
el Cesar?

*Vit.* A mi! Que dices?

*Pub.* Ya para su esposa electa  
estais, y el mismo partiò  
à intimaros esta nueva.

*Vit.* Ved que no sufro mi brio  
que por burlarme:-

*Pub.* pudiera,  
acreditarla mi voz,  
Señora, sin evidencia?

*Vit.* Pues, y Servilia?

*Pub.* No sè  
que ocasion la dexò exenta  
de su ascenso.

*Vit.* Y yo:-

*Pub.* Vos soys  
la elejida Augusta nuestra.

*Vit.* Pues, Sexto; mas ya se fue:  
ha cielos! Publio, acelera  
el paso ( que confusion )  
y dile ( no te detengas )  
que ( la lengua se me anuda )  
me arrebatò ( yo estoy ciega )  
mi enojo, y que, parte luego  
ve, que aguardas?

*Pub.*

*Pub.* Considera  
que nada entiendo.  
*Vit.* (Yo muero)  
à Sexto sigue, y que vuelva  
le di al momento à buscarme,  
sin detenerse.

*Pub.* O. Grandeza  
quanto al juicio humano, siendo  
apetecida le alteras! *vase.*

*Vit.* Dioses, que tormento es este,  
(ay de mi) que sin que sea  
en mi agravio, con tal susto  
à rigores me condena! Imaginè  
Cesar mio, yo ofenderte  
imaginè? Yo, qual fiera  
irritada, de mi propia  
ira produce mi pena?  
Entre el gozo y la congoja  
confusa el alma no acierta  
à distinguir, si es mayor  
la dicha que la tragedia.  
Aves, plantas, flores, troncos,  
luzeros, astros, planetas,  
numenes, deidades, dioses,  
quando de tantas tormentas,  
sin sustos, pesares, ansias,  
ahogos, azares, tristezas,  
zozobras, iras, angustias,  
sobresaltos y sorpresas,  
podrà fijarse en mi bien  
de mi fortuna la rueda.

## ACTO II.

*Mutacion de porticos y al foro un pa-  
lacio por cuyas ventanas se verán à su  
tiempo llamas de fuego, y sale Sex-  
to con manto y divisa de  
conjurados.*

*Sex.* Valedme, cielos! Que en tanta  
confusion, tanto combate  
como luchan en mi pecho

tenazmente desiguales,  
si me animo à la traicion  
no hay sombra que no me pare,  
si al retiro, no hay escusa  
con que pueda disculparme.  
Todo es fuego, todo aombro,  
ya alentado, ya cobarde,  
entre abismos de congojas  
soy caos de obscuridades.  
Mas esto es fuerza que ya  
Lentulo con los parciales  
va acia el Capitolio, y yo  
al Cesar por esta parte  
debo asaltar. Pero, Sexto,  
ay infeliz! Tu has de darle  
sangriento, y fiero la muerte  
sin respeto, y con ultrage,  
à quien mas con ley de amigo  
que de Rey supo obligarte?  
A un Soberano que justo  
es de sus vasallos Padre?  
A un Principe que en la tierra  
es numen de las piedades?  
No puede ser no; Vitelia  
perdone, porque no es facil  
que à tantas obligaciones  
un noble espíritu falte.  
Mas, y mi amor? Y el acuerdo  
de los ya resueltos? Cabe  
dejarlos yo en la ocasion  
à que los llamè culpables,  
y faltar à lo alevoso  
en que pudieron fiarse?  
Que harè, Dioses! oh que senda  
tan dificilmente grave  
de aprender es la que guia  
al centro de las maldades!  
Amor sedujo mis brios  
para producir mis males.  
Oh tirano Dios, y quanto  
tiene tu poder infame!  
Pero esto ha de ser. Yo voy  
à

à que Lentulo se aparte  
del asalto; y luego el tiempo  
podrà en mi amor mejorar-me  
la suerte.

*Vozes dentro.* Que rigor!

*Otros.* Fuego.

*Otros.* Todo el Capitolio arde.

*Otros.* Clemencia.

*Sex.* Mas hay que ya  
todo el Capitolio arde,  
y no es posible que pueda  
de su faccion apartarme!  
Que tragedia! Que horror; que  
temeridad! O vil, frágil  
resolucion de un capricho  
que apresurada combates?  
Sacras deidades, permitid  
vuestro amor que Tito en trance  
tan temerario no sea  
víctima de mis crueldades.

*Sale Anio.*

Sexto, donde vas?

*Sex.* Adonde  
mi desgracia: pero en valde  
es detenerme:

*Anio.* Oye; advierte.

*Sex.* Voy: mas por mi mal el lance  
te lo dirá, antes que yo  
sepa como reservarle.

*Anio.* Por su mal? Que enigma es este  
con que ha llegado à explicarse  
Sexto? Sin duda le oprime  
algun cuidado; informarme  
como fiel amigo intento  
y seguirle, hasta que salve  
el que manifiesta cuerdo  
padecer en su semblante.

*Sale Servilia.*

*Serv.* Feliz, Anio, quien consigue  
volver à verte.

*Anio.* Es tan grande  
el favor que te merezco.

que no se como explicarle:  
pero ya vuelvo; mi bien,  
perdona.

*Serv.* Como dejarme  
tan presto intentas, si ufano  
de mi amor:-

*Sale Publio acelerado y turbado.*

*Pub.* Que es lo que haces,  
Anio, quando Roma en armas  
puesta, al Capitolio bate  
un bolcan de fuego, en que  
expuesta à su ruina yace?  
Tu entregado à los amores  
te olvidas de tus lealtades?

*Serv.* Que dolor!

*Anio.* Ya las zozobras  
de Sexto mas me combaten.

Buscarle quiero,  
*bate que se va, y le detiene Serv.*

*Serv.* Y en tal  
peligro quieres dejarme?

*Anio.* Amigo, y esposa lidian  
equivocamente iguales  
en mi obligacion. Que haré,  
quando partirme no es facil  
y es fuerza partirme. A ti,  
Publio, presumo encargarte  
su custodia, mientras hallo  
camino al favor; tu sabes  
como de vida y amor  
el objeto has de salvarme.

*Serv.* Que nuevos acasos, cielos,  
son estos!

*Pub.* Oh sus deidades  
obligadas del supremo  
esfuerzo permitan graves,  
que no tan vistosos sucesos  
solo en accidentes paren!

*Serv.* Que pronuncias, que hecha un  
yelo

me has dejado al escucharte?

*Anio.* A tu estancia te retira,

*Serv.*

Servilia, que vigilante  
à la vista de Vitelia  
estoy; y que honre tu sangre  
y tu persona mi afecto  
merezca.

Serv. Asegurarme  
debo en tu palabra, pero  
conmigo es fuerza batallar  
la contingencia en que juzgo  
el peligro de mi amante.

Pub. A saber, Servilio, el noble  
espíritu que inmutable  
à Tito ilustrò supremo,  
para aplaudirle constante,  
poco al temor de su estrago  
le juzgara irreparable.  
Ignora al fin que su aliento  
enfrena al mas arrogante,  
acobarda al mas osado,  
y al mas atrevido abate  
tan eficazmente que  
prevenida à todo trance  
le encuentra siempre el impulso  
armado para el combate.  
Nada improvísò consigue  
sorprenderle, ni alterarle;  
pues vigoroso en sus hechos  
como en las prosperidades,  
de quanto puede ocurrirle  
sabe el valor recatarle. *vanse.*  
*Al aviso baja el telon de Jardín y  
tapa el palacio. Sale Vitelia apre-  
surada.*

Vit. Donde à Sexto, sacros dioses,  
podré encontrar?

*Sale Sexto por otro lado la espada  
desnuda.*

Sex. Donde el aspí  
mas venenoso esconderse  
logrará, para ocultarle  
del mismo horror, que concibe  
en el veneno que esparce?

Vit. Que veo! Sexto? Oye, escucha.

Sex. Ya tus inhumanidades  
cumplidas podrán injustas  
en su rigor esplayarse;  
pues obediente al estrago  
temerariamente facil  
de tu precepto, y mi ruina  
se efectuaron los ultrages.

Vit. Que pronuncias? (Ay de mi!)

Sex. Ya matizado en su sangre  
Tito acabò al duro golpe  
de la espada los vitales  
alientos. Hasta en perderle  
lograron eternizarle.

Vit. Barbaro, que hiciste?

Sex. Yo  
no fui el que à su desastre  
pusè la accion alevosa  
del vil estrago, pue antes  
quando arrepentido quise  
acudir à libertarle,  
hallè que de los rebeldes  
uno mas que todos aspí,  
le hirió por la espalda siendo  
tan cruelmente cobarde,  
que el azero atravesado  
le dejó; llego à sacarle  
à toda prisa, y con èl  
brotando el purpureo esmalte,  
manchè la ropa, cayendo  
à mis pies mustio cadaver,  
aquel à quien no es posible  
que el mundo acierte à llorarle.

Vit. Muerto? Con èl de mi vida  
faltò el aliento.

Sex. El infame  
agresor no de mis iras  
ha de poder libertarse,  
ya que el furor en servirte  
pueda de su amor privarme.

Vit. Calla, inhumano: tu à mi  
complaceme con quitarle

al mundo el heroe mayor  
que criaron las edades?  
Huye de mi, que de verte  
me horrorizo; tu semblante  
me atemoriza, y furiosa  
quisiera en vez de mirarte,  
aniquilar con mi aliento  
el que en tu corazon late.

¿Que te hizo, di, quien contigo  
partiò el Imperio, y honrarte  
supo tan benigno que  
concediò en sus liberales  
acciones los beneficios  
de los impulsos mas graves,  
para que las bizzarras  
pagases con deslealtades?

Fue acaso hacerte dichoso?  
Fue hacerte feliz? Fue darte  
en su corazon el mas  
digno halagueño hospedage?

Asi lo creo, que nunca  
dexaron de ser culpables  
por vicio en la Magestad  
las demasias de afable.

¿Mas por que tu de su abuso  
injusto juez aplazaste  
el castigo à quien por solo  
favorecerte, y amarte  
incurriò en la noble culpa  
de ser à tus dichas fragil?

*Sex.* Que es esto, Cielos! Vitelia  
asi mi habla? Que ultrage  
pude hacerla con Servilia,  
quando::

*Vit.* Tu silencio en valde  
se disculpa, pues::

*Sex.* Señora,  
no fuitéis vos de este lance  
el mobil? Yo por servirte  
no seduge::

*Vit.* Deja infame,  
hircano tigre, de dar

colorido al formidable  
error de ser homicida  
de tu Soberano. Cabe  
en prudente juicio hacer  
concepto del insaciable  
estimulo que celo  
hijo del despecho nace?

Quien à creer te reduxo  
los femeniles desaires,  
obligandote de tus  
infautas temeridades?

Mira, injusto, quan errado  
creiste lisongearme,  
dando la muerte al que mobil  
fue de tus felicidades,  
pues con tu resolucion  
y su muerte, me privaste  
del imperial cetro que  
anelaron mis afanes.

Opuesto à mi bien naciste,  
mi mayor daño causaste,  
y la causa de ofenderme  
pusiste con obligarme.

O infeliz Tito, ó supremo  
Cesar! Quien fuera bastante  
à conseguir con su vida  
de su tragedia el rescate!

Barbaro.: Mas si la culpa  
por mas que quiera escusarme  
dimanò de mi, y ha sido  
contra mi, sacras deidades,  
valedme, que en mi batallas  
infielmente desiguales

las queexas con improprios;  
los sustos con libertades,  
las ansias con impiedad,  
y con sin razon los males

*Sex.* Ya, estrella cruel, mi estrago <sup>vase.</sup>  
en tu ojeriza lograste.  
Ya no me queda desgracia  
que temer, pues al examen  
del ultimo impulso quiso

el

el hado que averiguase  
como hacen los riesgos  
fincopa de los pesares.  
Ya quebrantada la fé  
del Cesar, el homenaje  
del amigo, y del afecto  
frustrado el amor, de nadie  
puedo esperar otro auxilio  
que el de mi mayor ultrage:  
y así á manos de mi furia,  
que es la que no ha de faltarme,  
vengar intento el arrojó  
de mi deshonor.

*Con la espada hace que se va à echar sobre ella á cuyo tiempo sale Anio, y le detiene.*

Anio. Que haces,  
quando el Cesar que te aguarda,  
buscarte manda?

Sex. A mi el Cesar?  
Como? Si acaso en mi sangre  
satisfaccion de la suya  
tomar intenta, yo antes  
fabrè con resolucion  
hacer que corra en raudales,  
à rubricar de mi propio  
castigo el rigor mas grande.

Anio. Aguarda, que es lo que dices?  
Escuchame, Sexto, antes.  
El Emperador desea  
en fe de su amor hablarte,  
solo porque ha echado menos  
que en tal peligro faltases  
de su lado.

Sex. Pues que Tito  
de herida tan penetrante  
no murió?

Anio. Que herida? En vano  
su riesgo llegó à inquietarte,  
quando despues que el tumulto  
logró que se apaciguase,  
volvió sin lesion alguna

à Palacio.

Sex. Como es facil?

Si, yo:- mas sin duda el cielo  
quiso con acasos tales  
favorecer de mi vida  
las sumas prosperidades.  
O Principe ó Soberano  
sin igual! Los brazos cange  
seran de tu enorabuena  
Mas es cierto (no me engañe  
tu persuasion) el que el Cesar:-

Anio. En tu amistad; como cabe  
la duda de mi palabra?  
Tu mismo verificarte  
puedes del suceso; ve  
y hallarás que Tito afable  
te espera.

Sex. Como es posible  
pensar en verle ni hablarle  
yo, quando à su regio trono  
traydor:-

Anio. Tu traydor?

Sex. No es dable  
decirte mas que:-

Anio. Prosigue.

Sex. He perdido en un instante  
honor, amistad y patria,  
tan sin arbitrio que infame  
conmigo mismo, no tengo  
mas accion que desterrarme  
yo propio, donde las fieras  
castiguen mis ceguedades.

Anio. Tente, aguarda.

Sex. Para que?

Anio. Que si estriba en que tu calles  
el horror con el retiro,  
te haces sospechoso, y nadie  
presentandote tu al Cesar,  
te imaginará culpable  
en la accion.

Sex. Estoy tan fuera  
de mi razon que no es facil

reflexionar tu prudente  
consejo ; pero si grave  
tu amistad juzga que puedo  
de su indignacion librarme:  
con el irè: ¿ Pero como  
es capaz que en el semblante  
dexe leer de mi culpa  
el horror ?

*Anio.* Quanto mas tardes,  
tanto mas arriesgas:-

*Sex.* Pues  
voy ; mas manchado de sangre  
este manto.

*Anio.* Desmentido  
con el doblez ocultarse  
puede:-

*Sex.* Y si acafo:-

*Anio.* Pues toma  
el mio , y mas no te pares  
en dudas , que solo sirven  
de multiplicar afanes.  
Vete pues , que yo à la vista  
te seguirè.

*vase.*

*Sex.* O que cobardes  
estan las acciones , quando  
con temor y culpa saben  
que es el esforzarse justo  
azar para no esforzarse.

*Galeria adornada de estatuas corres-  
pondientes à los jardines y salen  
Tito y Servilia.*

*Tito.* ¿ Posible es que contra mi  
conjurados , à mi muerte  
aspiraron desleales,  
los que apadrinè inocentes ?  
De donde , ò como , Servilia,  
lo supiste ?

*Serv.* Un delinquente  
el secreto à descubirme  
llegò , por que interviniese

con vuestra piedad , à fin  
de que perdonados fuesen  
*Tito.* Y traydor Lentulo aspira  
tambien à desposeerme  
de la que à su favor supo,  
mas que apremiarle , atenderle ?

*Serv.* Autor principal de toda  
la conjuracion , alevè  
aspirar quiso al imperio  
de Roma ; y quando crueles  
sus alientos seduciendo  
iban al vulgo , imprudente  
vestido el Cesareo manto  
se presentò , donde quiere  
el cielo , que el mismo trage  
que previnieron infieles  
sus juicios para tu ruina,  
para su castigo fuesen ;  
puesto que mal enterado  
de su ardid uno que atiende  
mas al logro que apresura  
que al acierto que previene,  
equivocado en la misma  
imperial insignia , muerte  
à Lentulo diò , creyendo  
que à vuestra persona hiere.

*Tito.* Luego muerto de la herida  
quedó ?

*Serv.* Quando en igual suerte  
tubiese la de no haberlo  
quedado improvisamente,  
ni aun èl en tanta fortuna  
lograr sabe que la tiene.

*Tito.* No sè , numenes sagrados,  
que adoro , como pudiese  
ocultarseme tan grave  
resolucion imprudente.

*Serv.* Pues no dudes que hai ocultos  
entre vuestros confidentes,  
quien complices al despecho  
lo son de tan vil especie,  
que

que en esta señal que el manto  
enseña un lazo.

al ombro derecho prende,  
avisa à los conjurados  
la injusticia que pretenden.

En cuyo signo observar  
vuestra vigilancia puede,  
quien aspirando à su ruina  
intenta lograr tu muerte.

Tito. Si à tanto precio el Imperio  
se deja gozar, ¿quien puede  
à la costa de su vida  
apetecer un deleite,  
que en dorado riesgo solo  
ocultos pesares tiene?  
Yo que à Roma sacrifico  
el aliento que no cede  
à impulso que no contraiga  
la felicidad que debe  
apetecer: yo que nunca  
(estando à la vista siempre)  
supe mas que darla triunfos.  
mas que adquirirla laureles:  
este reconocimiento  
examino que previene  
à mis fatigas desvelos  
anñas y cariños? Vuelve,  
ò, ingrato Imperio, la cara  
à quien la suya te ofrece  
siempre à las benignidades  
pronta, y no sean crueles  
canges de tantos favores  
tus iniquos procederes.

Sale Sexto. Forzoso es que à ver al  
Cesar al paño.

turbado el respero llegue:  
que es mui cobarde la culpa  
que à la Magestad se atreve.

Tito. Sexto amigo, ¿como pudo  
hallarse tu amor ausente  
en ocasion que mi vida  
tan arriesgada se advierte?

Sex. Cielos que es esto? El mirarle  
el corazon me estremece. ap.

Tito. Entre alevosos impios,  
yace el Cesar, que no tiene  
mas impulso que aquel noble  
que à favor del Reyno cede.  
Quien pensára que este afecto  
en odio le convirtiese  
Roma? Como? Quando nadie:-  
Sabes tu ( que francamente  
todos mis secretos sabes )  
que no imagino en especie  
favorable à su sosiego,  
que no la siga prudente,  
para que de mis discursos  
resulten sus intereses.  
Tu que de mi corazon  
viste el zelo tantas veces  
lo diràs, amigo. Quien  
tal pago creyera fuese  
efecto de la mayor  
benignidad que haber puede?

Sex. El corazon con sus voces ap.  
me traspassa en lo que siente.

Tito. Que culpa haber pudo en mi  
que este efecto mereciese?

Sex. Señor:-

Tito. Dilo, no te turbes  
habla sin temor.

Sex. Parece  
que el pecho en mudos latidos ap.  
mostrar el corazon quiere,  
y sin resolverse al todo  
solo à llorar se resuelve

Tito. Tu lloras? Bien el amor  
reconozco que me tienes.  
Tu me agradas, tu leal  
à solo mi agrado atiendes.

Sex. No puedo mas, aquí muero ap.  
al ver que lidiando fuertes  
estan con sus expresiones  
combatiendo mis desdenes.

si callo , con mi silencio  
segunda vez me parece  
que le ofendo : Si decirlo  
mi arrojo intenta es perderme;  
y si en iguales zozobras  
mis ansias no se resuelven,  
por no exponerme à un desprecio  
al fuyo es fuerza exponerme.  
Mas esto ha de ser ; mi culpa  
confesare.

*Sale Vit.* No receles, *al paño*  
alma. Pero con el Cesar  
Sexto , no sin causa temes,  
corazon ; pero escuchemos  
por si con mi culpa quiere  
disculparse.

*Sex.* A tus pies quiero  
arrepentido:-

*Tito.* Enmudeces?

*Vit.* Gran Señor , piadoso el cielo  
para nuestro bien defiende  
vuestra vida.

*Sex.* Aqui Vitelia !  
ò à que mala ocasion viene.

*Vit.* Traicion fue que à todos pudo  
cortar la vida , en que hubiese  
vuestro riesgo y nuestra ruina  
echo el estrago evidente.  
( Sexto, en tus labios mi dicha  
ò mi desventura pende. ) *ap.*

*Tit.* Que es esto , amigo ? mi vida  
mi peligro y mi accidente,  
cuyo valor es tan propio  
del imperio que sostiene,  
que mas para su resguardo  
que no para mi ser debe,  
siquiera por lo que os quiero,  
ni una palabra os merece?  
Que os turba? Mas en que dudo,  
sabiendo , Sexto , que eres  
de mi cariño y mi pecho  
el mas fino confidente ?

Efecto es de tu lealtad,  
que acafos tan inclementes  
embargando los sentidos  
las palabras entorpecen.

*Serv.* Sin igual Tiro al mayor  
de los Principes excede.

*Tito.* Que pudo à Roma importarle  
que mi sangre se vertiese  
por su traicion ? Quando pudo  
ser util el que la arriesgue,  
por salvarlo , y he reusado  
ante el peligro exponerme ?  
; Acafo ignora que soy  
Tito , y supe ofrecerle  
al Imperio aquella prenda  
de la vida que oy pretende  
aniquilar , despreciando  
lo mismo que no merece ?  
Pues para que sediciones  
donde no encontró desdenes ?

*Sale Anio con el manto y divisa de*  
*Sexto.*

*Anio.* Quien pudiera prevenir  
à Sexto que ya no tiene  
que temer ; mas deste modo  
en el todo he de imponerle.  
Ya gran Señor , el incendio  
terminò ; pero se infiere  
que fue mas de la malicia  
hijo que del accidente.

Contra vuestra vida hay quien  
se conjura ; no se arriesgue  
en el peligro , que es facil  
que el odio à su efecto llegue,  
fino previene el cuidado  
lo que el riesgo no previene

*Tito.* No ignoras : pero que miro !  
Servilia , la que se advierte  
de Anio en el manto no es  
la señal que à los rebeldes  
traidores distingue ?

*Serv.* Cielos,

que

que veo ! O tirano alevel!

Tito. No hay duda , pues el color  
oy engañarme no puede,  
quando sitio y manto , en todo  
con la noticia convienen.

Serv. Como , traidor...

Anio. Yo traidor ?

Sex. Quien asi::

Tito. Tu tambien quieres,  
amigo Anio , que mi sangre  
derramada se desprecie ?  
Por que ? Porque riguroso  
contra mi vida previenes  
tal despecho ? En que ha podido  
mi estimacion ofenderte ?

Anio. Yo , Señor , contra la vida  
que venero ; he de atreverme ?  
Antes la mia ha de ser  
despojo de quien lo intente.

Tito. En vano disimular  
discurre lo que previenes,  
quando ese lazo acredita  
la idea à que te resuelves.

Anio. Como::

Sex. De mi confusion  
toda esta desgracia pende. *ap.*

Anio. Yo , Señor , no se el enigma  
que esta divisa contiene.

Tito. Pues quien à ti te la dió ?

Anio. Me la dió:: pero detente,  
corazon, que à Sexto::

Vir. Acaba.

Anio. A mi:: me le::

Sex. Lance fuerte !

Anio. Mas no lo sè.

Tito. Su traicion  
aun no le permite encuentre  
con la disculpa.

Sex. El poder  
de la amistad le enmudece. *ap.*

Anio. O quien , deidades , hallase  
medio para que mi suerte

à un tiempo con la razon,  
y con la amistad cumpliera.

Tito. Que Principe, Sexto amigo,  
se dará que infelizmente  
conjuraciones adquiera,  
quando beneficios vierte ?  
Como, ingrato, al verme atento  
al comun sosiego , y verme  
al particular tan tuyo,  
que supe por complacerte  
desistir de aquel augusto  
poder que las almas vence, *ol*  
ni aun por imaginacion  
te dá lugar à que intentes  
tu alevosia ?

Sex. Esta queixa  
aunque otro es quien la padece,  
sin que alguno la merezca  
mi ofadia es quien la tiene.

An. ( Esto ha de ser ) Yo, gran Cesar,  
à tus pies::

Vir. Injusta suerte !

Sex. Aguarda , que si la culpa  
Señor , que hace el delincuente  
resulta::

Vir. Siendo tan suma  
vuestra piedad , aunque excede  
el delito à lo cruel,  
Sexto , y yo ; mira que pierdes  
*ap. à Sexto.*

en una amistad que obligas  
todo el afecto que ofendes.

Sex. Que rigor el pecho , cielos,  
en igual batalla siente !

Tito. Una disculpa no mas  
Anio en su favor alegue.

Anio. Digo ( mas que he de decir )  
valedme , dioses, valedme.

Tito. Todo, Sexto , soy asombros.  
Ola : preso de su alevel  
*selen soldados.*  
turbacion , Anio una torre

ocupe, mientras confiere  
el Senado entre su culpa  
y su inocencia la especie  
del crimen, que en igual duda  
ò le condena ò absuelve.

Y tu ( no traidor intento  
llamarte hasta que à ver llegue  
confirmado con la causa  
el delito que lo pruebe )  
mira quando tu rigor  
osadamente me ofende,  
lo que dista de tu impulso,  
el afecto, que me impele  
à no usar lo justiciero  
primero que lo clemente. *vase.*

*Anio.* Servilia, esposa:-

*Serv.* No trate  
tu cariño envilecerme  
con tal nombre; que no puedo,  
por mas que el amor lo ordene,  
ferlo de quien contra el Cesar  
tiranamente procede. *vase.*

*Anio.* Sexto.

*Sex.* Que dolor!

*Vit.* Que pena!

*Anio.* Pues no atenta te merece  
mi amistad algun piadoso  
consuelo, ya ves al verme  
en tal estado lo que  
me dicen todos, y puedes  
en lo que no digo yo  
sin declararme entenderme.  
Nadie en mi favor socorre  
mi inocencia, y pues no debes  
extrañar lo que yo siento,  
piensa en lo que me sucede:  
que si pude à los tormentos  
esforzarme, no previene  
mi valor como esforzarme  
à resistir que me niegue  
lo que mas adoro el justo  
aprecio, que no la ofende. *vase.*

*Sex.* Ya que puedo en fin, tirana:

*Vit.* No, no prosigas detente:  
que es gastar el tiempo en que  
mas que gastarle perderle,  
quando está tu vida, Sexto,  
en que uno, ni otro se arriesga  
huye de Roma.

*Sex.* Que huya  
me aconsejas, y que dexe  
empeñada una amistad  
que peligras en protegerme?

*Vit.* Eso queda à mi cuidado,  
y atenderè à defenderle  
del peligro.

*Sex.* Y que grangeas  
en que de tu amor se aleje  
mi afecto?

*Vit.* No aventurar  
tu vida, y la que me puede  
salvar de que mi traicion  
à manifestarle llegue.

*Sex.* El secreto bien seguro  
vive en mi pecho.

*Vit.* Si fuese  
el amor del Cesar menos,  
creyerlo facilmente;  
mas de su clemencia y tu  
cariño mi esfuerzo teme,  
que perdonando el arrojado  
del estímulo se vengue.

*Sex.* Yo muero.

*Vit.* Si tu semblante,  
indice de lo que quiere,  
lisongeandome los ojos  
en su explicacion no miente,  
leyendo está mi cariño  
que estás pronto à obedecerme  
No lo dilates, mi bien,  
ni si es así me lo niegues,  
que como tus movimientos  
practico el amor comprende,  
y mi amor con tu lealtad

mas

mas que no el imperio puede:—  
que me dices?

Sex. Que no tengo  
libertad para vencermé,  
y que en tu riesgo no hay  
impulso que no me fuérze.

Vit. No te detengas.

Sex. Que ansia!

Vit. Huye.

Sex. ¿Que despecho es este  
que hace que à su persuasion  
el esfuerzo se violenté?  
Ya huyo, pero si acaso  
mientras que los dos ausentes,  
amor:—

*Sale Publio y Soldados.*

Pub. Sexto;

Sex. Quien me nombra;

Pub. Quien, por mucho que lo  
siente,

por comision del Senado  
trae orden para prenderte.

Sex. Por que causa?

Pub. Aunque la sè  
no es decirla conveniente.

Baste saber que del golpe

Lentulo se restablece,

y que con su vida nada

creo que saber te reste.

Ven pues.

Sex. Ya fortuna el todo

perdido habemos—

Vit. O pese

à mi estrella:—

Sex. Ahora, Vitelia,

llegò:—

Pub. Sexto, el detenerte  
es hacer que con el orden  
mal puesto mi encargo quede,  
y mas quando ya el Senado  
aguardando espera en breve  
escuchandote dar cuenta  
al Cesar de lo que inquiere.

Sex. Pues à Dios; Vitelia. O quantas  
desgracias mi pecho teme!

*vanse los dos y comparsa.*

Vit. Dioses, que es esto! A morir  
por mi causa injustamente  
va, quien por mas obligarme  
supo infiel obedecermé.  
ya mi delito es forzoso  
que infeliz se manifeste,  
y sepa el Cesar el movil  
que tanto despecho tiene.  
Todos de mi culpa ciertos  
no habrá quien no me desprecie,  
y obgeto de la desgracia  
lo serè de la inclemente  
justicia, que es fuerza cumpla  
su rectitud con mi muerte.  
Todo para mi es horror;  
tiemblo y dudo sin que dexe  
la turbacion que me causa  
de inferir lo que previene,  
sin que para remediar  
de mi daño el accidente  
piense en otro arbitrio que,  
con saber que no hay que piense,  
que no sea para dar  
mayor tormento à mi muerte.

### ACTO TERCERO.

*Retrete muy adornado con mesa, recado de escribir y  
asientos. Salen Tito, y Publio.*

Pub. Ya, gran Señor, el jubilo te espera  
à los publicos juegos; la carrera

en variedad vistosa  
lo uniforme acredita Magestuosa,  
probando con esmero extraordinario  
que tambien suele hacer union lo vario.

*Tito.* Su pompa, honor y alteza  
admite mi grandeza,  
y brevemente à su expresion cumplido  
mostrarè con mi amor lo agradecido.

Mas en vano procura  
mi diversion el sequito que apura  
los esmeros al arte con que gira,  
si la tristeza de mi se no mira,  
mientras no se averigua sin falencia  
de Sexto la traicion ò la inocencia:  
pues su causa inclemente  
mi sosiego, y valor trae impaciente;  
bien que en igual cuidado  
por libre creo le dará el Senado,  
si de mi pecho que el favor complace  
comprueba el juicio que de Sexto hace.

*Pub.* Lentulo compelido  
dexó à Sexto, Señor, tan convencido  
de ser autor de tanta alevosia,  
que de su libertad nadie confia.

*Tito.* Tal vez Lentulo intenta en lo que advierte  
culpando à Sexto mejorar su suerte;  
que si el complice toca en lo supremo  
fuele el castigo minorar su estremo.  
Nadie de la noticia que procuro  
llega con la razon en que me apuro:  
impaciente la exploro  
y del Senado la tardanza ignoro.  
Que será? Ve à inquirirlo, y satisfecho  
con la expresion aquietará mi pecho.

*Pub.* Ya voy à obedecerte;  
pero temo, Señor, no complacerte  
con la nueva que aguardo.

*Tito.* Tanto mas siento, quanto mas me tardo  
en salir de la duda que poseo:  
bien que de Sexto la traicion no creo.  
Su se contra mi honor es imposible,  
engaño es increíble  
de un noble corazon, y por el mio

el de su gratitud, y afecto fio.

*Pub.* Con todo prevenid en lo que os nuestro  
no tener todos el corazon vuestro,  
y como agenos de pureza, vicia  
en ellos à lo noble la malicia.

Vos, Augusto, me deis con vuestro aliento,  
el que no logro hallar su complemento:  
y hay diferencia si el favor se excede  
entre el que juzga, y el que mal procede. *vas.*

*Tito.* Yo no à creer me inclino  
que ingrato Sexto la traicion previno,  
pues con mi afecto su lealtad se prueba.

*Sale Anio al paño.*

Mas, Anio, que es aquesto? Se comprueba  
que como tu inocente, salió exento  
mi amado Sexto?

*Anio.* Su desgracia siento  
mas que la mia; con piedad rendido  
à vuestros pies su vida, y perdon pido.

*Tit.* Que pronuncias? Perdon? Luego es culpado?

*Anio.* Sin violencia, Señor, se ha comprobado  
que à Lentulo seduxo,  
y el manto que al peligro me conduxo;  
fuyo fue, cuya sangre certifica  
lo que el pueblo publica;  
à cuya fuerza su inconstancia cede.

*Tito.* Quizá el acaso puede  
fer el que injusto culpe su ardimiento;  
que à veces mas la suerte que el intento  
fuele con accidentes, que no ignoro,  
manchar la fe del mas feliz decoro.

*Anio.* Así Jupiter quiera  
que resulte de causa tan severa;  
pero, Señor, si por desdicha reo  
Sexto saliese, entonces:-

*Tito.* No lo creo.  
Pero si comprobase justiciera  
mi rectitud la culpa que exagera;  
olvidaré mi amor, que sin recato  
la piedad es ultraje en un ingrato.  
Mas esto no recelo  
porque de Sexto es inflexible el zelo.

- Sale Publio con un pliego.* que obliga con las piedades,  
*Pub.* Aquí teneis, gran Señor, mas que con los escarmientos,  
 la sentencia que ha resuelto *Tito.* Que un benigno corazón,  
 el Senado contra todos un noble amitofo afecto  
 los conjurados. haya en vez de gratitudes  
*Tito.* Y Sexto? conciliado atrevimientos!  
*Pub.* Como principal en ella, Que toda la confianza  
 incluido está el primero. proteccion y valimiento,  
*Tito.* Y está convicto? con que à Sexto di la mas  
*Pub.* A demás digna parte del Imperio,  
 de convicto, está confeso haciendo que le rubiese  
 en que à Lentulo seduxo, de mi grandeza en el centro,  
 para lograr el efecto traidoramente sagaz  
 de que los demás cumpliesen la convirtiese en desprecio,  
 el afán de su deseo; y de mis satisfacciones  
 por lo qual à ser despojo labrase sus defaciertos!  
 de las fieras ha dispuesto Que alevosia! Que infamia!  
 el Senado que se arroje Mi muerte busca à quien ciego  
 con los traidores; si en ello le entregò el cariño toda  
 viene vuestra Magestad, la expresion de sus esmeros?  
 su nombre sea el que regio Que es esto, dioses? Sentidos?  
 para la execucion ponga que es esto? Como si veo  
 el justo imperial precepto fervidora de mi alhago  
*Tito.* Que horror! al movil de mis afectos,  
*Anio.* Que arrojo! todavia suspendida  
*Tito.* O tirana entre su horror, y mi anelo,  
 ambicion à lo supremo! titubeando está la mano  
*Anio.* Ahora, gran Señor, el caso si venga, ò no el ardimiento?  
 llegó del amparo vuestro. Ea, passion, no suspendas  
*Tito.* Nada me digais; dejadme el curso à lo justiciero.  
 todos. Sientase, toma la pluma y vuelvela  
*Pub.* Ya sabeis que el pueblo dejar como piden los versos.  
 os aguarda. Muera, pues, muera:- mas que  
*Tito.* Ya lo sè. digo? Sin oir primero  
 Idos. su disculpa le destino  
*Anio.* No con lo severo al suplicio? Si, que atento  
 de la razon, vuestra gracia el Senado ya escuchò  
 ceda de su angusto genio; su descargo, y no le debo  
 que no es bien que un alevoso el que disculpa tubiese  
 forzando à lo justiciero, para dorar su despecho.  
 se jacte de que violenta Muera:- mas si acaso tiene  
 la benignidad de un pecho algun oculto secreto

que importe à su vida, y tenga  
conexion con mis estremos,  
há de quedar su intencion  
sepultada con su aliento?  
No es razon; ola? *levantase.*

*Comparsas.* Señor.

*Tito.* A mi presencia al momento  
venga Sexto; y por que no  
logre el indulto de reo,  
que viendo al Cesar consiga  
el perdon; su rostro un velo  
oculte, porque así tenga  
mi cariño, y su despecho  
sin la pena de sentirlo,  
el rigor de padecerlo. *vanse.*

Que infeliz es el Monarca  
cuyo poder, cuyo cetro  
ni aun puede tener cariño  
que no pueda ser lamento!  
Nada su libertad goza  
sin peligro, porque siendo  
antes su soberania  
que su inclinacion, es cierto  
que no puede hacer que dexe  
de ser justo su tormento.

Quien de un amigo creyera  
tal encono? Ola, que es esto?

*Salen Publio y Anio.*

No ha llegado todavia  
Sexto?

*Pub.* Ya con tu precepto  
la Guardia no dificulto  
que llegue breve à este puesto.  
Pero ya está aqui.

*Tito.* Al mirarle  
con la amistad, y el empeño  
de castigarle batallan  
de mi amor los sentimientos.  
Pero que digo? Lo augusto  
apadrine lo severo,  
que à desprecios de lo sumo,  
no hay piedades en lo regio.

*Sex.* Sagrado Jupiter, como  
de ver al Cesar no muero!

Su presencia me estremece;  
y quando mas le contemplo

para contra mi malicia  
piadoso, cruel le temo.

Es este à quien tantas honras  
mal pagadas le merezco?

*Tito.* Que sea tan espantoso  
del desacato el aspecto,

que el que siempre de agradable  
le tenga oy para mi horrendo!

*Pub.* Que querrá el Cesar?

*Anio.* En ambos  
luchando estan los estremos

de amor, justicia, y piedad,  
temor, angustia y respeto.

*Tito.* Llega, infeliz.

*Sex.* Ay de mi!

Que à su voz severa tiemblo,  
y hacia el corazon el alma

se retira sin aliento.

*Tito.* Que te detiene?

*Sex.* La planta

cobarde à los movimientos

no acierta à esforzarse humilde,

y solo en mi sentimiento

un helado paraíso

infelizmente padezco.

*Tito.* (Lastima al verle me causa.)

Dejadme solo. *vanse los otros.*

*Sex.* Yo muero,

pues à su vista no es facil

esforzar el sufrimiento.

*Tito.* Es posible, Sexto injusto,

es posible, ingrato Sexto,

que del Principe que siempre

padre, bienechor, y afecto

te dió en el alma el seguro

util lugar de su aprecio,

busques la ruina, y prevengas

la muerte con tal empeño

D 2 que

que ciego para intentarlo  
te precipitaste fiero?  
Como?...

*Sex.* Señor, el mas grande,  
mas heroico, mas excelso  
de quantos conocer puede  
la ilacion del universo,  
por mas que de tus favores  
me recuerdes el estremo,  
mejor que tu à referirlos  
basta mi fe à exponerlos.  
Todos los tengo presentes,  
y tan à la luz los tengo  
de la razon, que el mirarlos  
me sobra para creerlos.  
Pero ni su equivalencia,  
ni mi convencion contemplo  
que puede tanto conmigo,  
como lo que acá en mi mismo  
sin poder considerarlo  
no es posible padecerlo.  
Compasion, César, tened  
de mi espíritu, que aun siendo  
à los ojos del cuidado  
ingrato, cruel y fiero,  
si registrais lo que lloro,  
lastimareis lo que siento.  
Abreviadme, gran Señor,  
la muerte, quitadme luego  
esta vida, que tan solo  
existe para tormento  
de quien en perderla funda  
su mas dichoso sosiego.  
Exceso de los favores  
(à que soy deudor) infiero  
que será el que no dilate  
derramar el que sangriento  
humor contra vuestras glorias  
se atrevió à vuestros desprecios.

*Tito.* Levanta, infeliz, y mira  
à que estado tan funesto,  
tan cruel, tan deplorable,

ran irresistible y feo  
te ha reducido la injusta  
ambicion de tu despecho.  
Juzgaste hallar en el trono  
algun tranquilo embeleso,  
dulce gloria de la vida,  
ò posesion del sosiego?  
Que delirio! Quando es  
dorado afan de un empleo  
que solo disfruta el colino  
de estar mas vecino al riesgo.  
Digalo tu estrago à quien  
por mas que obligue alhagueño  
no puede excusar que fueses  
tosigo de mi desvelo.

*Sex.* No el aspirar à su estado  
estimulò mi deseo.

*Tito.* Pues qual fue la causa?

*Sex.* Ocultas mis desgracias de impulso ageno.

*Tito.* De que nació?

*Sex.* De un capricho.

*Tito.* Pues expresale.

*Sex.* No puedo.

*Tito.* Mira, Sexto; no el delito

*Levántase y hace lo que dice.*  
te embargue el conocimiento;  
hablame claro, con fia;  
y porque pierdas el miedo,  
pues yo te descubro el rostro  
manifiestame tu el pecho.  
No como César te escucho,  
como amigo te prometo  
que no sabrá mi poder  
lo que pronuncie tu acento.  
Ea, Sexto, vuelve en ti;  
ambos el medio busquemos  
de que enmiende el agasajo  
las culpas del desacierto.

*Sex.* Para mi eso es imposible.

*Tito.* No lo es, si yo pretendo  
que en esta satisfaccion

recon

reconozca tu respeto,  
que paga con una accion  
mi siempre amistoso aprecio.

*Sex.* Cielos, donde se hallará  
igual pena, igual tormento,  
como haber sin resistencia  
de saltar en tal estrecho  
ò à mi Principe callando  
ò à mi amor correspondiendo?

*Tito.* Que dudas? Mira que ofendes  
mi amistad con tu silencio.

*Sex.* Hado cruel, en que trance  
tan riguroso me has puesto!

*Tita.* No te resuelves? Aun callas?

*Sex.* Que zozobra!

*Tito.* Evita el miedo,  
con saber que tu disculpa  
la està escuchando mi afecto.

*Sex.* Pues, Señor, ya que el seguro  
de vuestras piedades tengo;  
sabe: ( mas que es lo que digo? )

*Tito.* Prosigue.

*Sex.* Que ingrato, fiero,  
desconocido y tirano  
foy con infame desprecio  
de la desgracia y la ira  
el mas desdichado obgeto.  
Traidor foy, desconocido,  
impio, alevofo y ciego;  
por cuya causa yo mismo,  
quando mis errores veo,  
la muerte à que me reduce  
mi cruel destino apetezco.

*Tito.* Pues eso quieres, tu gusto  
se cumpla con mi desprecio.  
*Cubrete con desprecio el rostro.*

Ha de la Guardia. Volved

*Sale la Guardia.*

à ese misero al funesto  
destino que le conduce  
su azaroso abatimiento.

*Sex.* ( Que desdicha! )

*Tit.* Pague ingrato  
ser à mi amor defaecto.

*Sex.* Aunque de tantos favores  
indigno, Señor, me veo,  
el de besaros la mano  
por ser el ultimo espero.

*Tit.* Idos.

*Sex.* Ved que soys piadoso.

*Tito.* Ya es tarde.

*Sex.* Yo lo confieso;

muera yo sacrificando  
mi vida por un secreto,  
que ha frustrado con mi amor  
mi dicha y mi valimiento.  
Ya, Vitelia, de mi fin  
lograste el ultimo estremo. *vase.*

*Tito.* Raro enigma del conozco,  
y no menor del silencio  
es apetecer la ruina  
mas que el arrepentimiento.  
¿Podiera un hijo deberle  
à un padre benigno y tierno  
mas cariñoso atractivo  
para librarle del riesgo,  
que el que de mi menosprecia  
este aleve, ingrato, fiero,  
hircano tigre, à quien yo  
con justa causa condeno?  
Ya mas que no el desacato  
el desaire està pidiendo  
la merecida venganza:-  
Pero que digo? ¡ O qual debo  
de obligarme de mi propio  
natural, quando tremendo  
sin prevenir lo que estimo  
pronuncio lo que aborrezco!  
Venganza piensa tomar  
Augusto, sin ver que necio  
el que se venga, al tirano  
se iguala con lo severo?  
Dar la vida es de los Dioses  
con sabido privilegio

mas

mas quitarla de aleveso  
 es indebido proyecto.  
 Aquello es poder divino;  
 esto inhumano concepto.  
 ¿Y he de olvidar lo piadoso  
 por imitar lo severo?  
 Viva Sexto, y con él todos  
 quantos delinquentes fueron  
 complices en el delito  
 de su tenaz ardimiento.  
 Vivan:- mas que dirá el mundo,  
 si al mirar con menosprecio  
 el trono, no satisfago  
 la ofadia, que al respeto  
 se atrevió de su inviolable  
 magestuoso acatamiento?  
 En vano fueran las leyes  
 que sabias se dispusieron,  
 si no castigaran viles  
 despechados desenfrenos.  
 Ceda à la razon la idea *sientase.*  
 que manda el conocimiento;  
 y pues que fue traidor, muera  
 Sexto, que en lo venidero

*hace que firma.*

no podrá decirse mas  
 de que à termino severo  
 llegó la clemencia en Tito,  
 y que:- ¿Pero como altero  
 la prenda que supo hacerme  
 singular en el imperio?  
 Eso no; viva el amigo  
 aunque aleve; y si por fiero  
 me culpa en lo sucesivo  
 alguno, al ver que me excedo  
 en lo piadoso, mejor  
 que no en lo rigido quiero  
 que me culpe en lo clemente,  
 que por mucho que el estremo  
 exagere, no podrá  
*Levantase rompe el papel y le arroja.*  
 negarme que sin egeemplo

fui en lo que mas se conforma  
 con los numenes supremos.  
 Publio.

*Sale con la guard. Pub. Señor.*

*Tin. Ea, vamos*

à donde me aguarda el Pueblo.

*Pub. Y Sexto?*

*Tito. Al Anfiteatro*

vaya tambien.

*Pub. En efecto,*

su causa:-

*Tito. Está decidida.*

*Pub. O que infeliz nacimiento!*

*Tito. Si para reinar seguro*

he de usar de lo severo,

y no ha de hacer el amor

mas que no el desabrimiento,

ò dadme otro corazon

ò quitadme el trono, cielos.

*Vase Tito y acompañamiento, y sale*

*Vitelia y detiene à Publio.*

*Vit. Detente, Publio, y escucha.*

*Pub. Perdonad, que al César debo  
 seguir al Anfiteatro.*

*Vit. Y Sexto?*

*Pub. Segun infiero*

alli estará. A dios te queda,

que el tiempo perder no puedo.

*vase.*

*Vit. Publio con mi autoridad*

mostrar su desabrimiento,

y con semblante y estilo

cauto, ausentar su recelo!

Quien duda que Sexto quiso

librar su vida, poniendo

à cuenta de su desaire

el de su arrepentimiento?

*Salen Anio, y Servilia.*

*Serv. Vitelia, mi pobre hermano:-*

*Anio. Princesa, mi amigo y dueño:-*

*Serv. A morir va.*

*Anio. En breve rato*

será

serà despojo sangriento  
de una inculta fiera.

*Vit.* Y que hacer por su vida puedo?

*Serv.* El todo si con el Cesar  
se interpone vuestro ruego.

*Anio.* Como à nueva Augusta nada  
podrá negarse à tu empeño.

*Vit.* ( Luego supo de mi vida *ap.*  
Sexto precaver el riesgo ! )

Que fe ! Que amor ! Que fineza !

Anio , Servilia , no el tiempo

se pierda , vamos à ver

al Cesar ( ¿ mas como llego

sin premeditar el rumbo

à resolver el efecto ? )

Ya os sigo.

*Serv.* Advierte , Señora ,  
quanto à vuestro rendimiento

tributaria su expresion

amò vuestros rayos bellos.

No en el abril de sus años

pierda el fruto de sus ciegos

holocaustos , quien piadosa

puede sin apetecerlos,

manifestar que obligado

los estais agradeciendo.

*Anio.* Llorais ?

*Vit.* Dejadme , que yo

os alcanzarè:-

*Serv.* Si à esfuerzos

del llanto su alivio intenta

vuestro favor , mucho temo

que quanto esfuerze llorando,

inutilize sintiendo.

*Vit.* Id con la seguridad

de que en aqueste tormento,

mas que no à vuestro cariño

le importa à mi honor el duelo.

*Anio.* Pues no con la detencion.

aventureis el esmero.

*Serv. An.* O quando de tantos daños,

cielos , llegará el sosiego. *vanse.*

*Vit.* Ahora , corazon , el trance

llegò del mayor empeño.

Sexto que por obligarme

no solo me sirviò , pero

arriesgò con su traicion

el logro de sus deseos,

oy mas que nunca espresivo

me obliga con el silencio.

Su vida por ocultar

mi cruel irritado intento,

pierde , haciendo que lo fino

rubrique lo verdadero.

Pues ea , resolucion,

ea , reconocimiento,

para haber de remediarlo,

buen principio es conocerlo.

No pase adelante el susto,

sino me acobarda el miedo,

que será el riesgo mayor

si quiero escusarme el riesgo.

No desde el trono mis ojos

vean que está por su afecto,

quando dicho el impulso,

cadaver el instrumento.

Pierda el trono quien su gloria

pretendiò mas por imperio

de un violento desfacato

que de un voluntario efecto.

Al Cesar buscar presumo,

manifestando el secreto

de mi cautela y su daño,

mi ambicion y su desprecio.

Salve à Sexto , ò con el muera

contenta de que si obgeto

fui de su ruina , tambien

lo serè de su escarmiento.

Tampoco quiera vivir

quien estimulo cruento

fue de su ruina ; que no

ha de ser tan sin acuerdo,

que por estar entre dichas

le dexe en los desconsuelos.  
Sepa Roma y sepa el orbe  
que si el desvanecimiento  
de mi amor al precipicio  
le conduxo, el mismo obgeto  
que le influyó à la osadia,

le sigue hasta el movimiento;  
demostrando agradecida  
que le excitò à lo resuelto;  
y muera quien callò amando  
su dolor satisfaciendo.

\* \* \*

*Lugar magnifico de una plaza suntuosa y adornada  
con foro de Anfiteatro: à un lado los complices reos  
en perspectiva figurado, y al compas de Musica sa-  
len Tito, Soldados, Senadores, Anio, Servilia  
y Publio, todo con el mas esmerado  
y cumplido aparato.*

*A 4.* Sagrado el cielo muestra  
que en digna ostentacion  
al Cesar la fortuna  
su dicha comedió.  
Respete su nombre,  
defienda su honor  
constancia, obediencia,  
defensa y fervor.

*Tito.* Primero que à los juegos prevenidos  
den la atencion potencias y sentidos,  
traed à mi presenca al que por suerte  
su mesmo azar ha condenado à muerte.

*Anio.* Señor, Señor, clemencia.

*Serv.* Muestre el favor que os manda la prudencia.

*Tito.* Tarde llegó vuestra eficacia unida,  
si de Sexto la vida

à pedirme venis, pues ya su suerte  
decidida la tengo.

*Anio.* Trance fuerte !

*Serv.* Que falte à lo piadoso el Cesar dudo,  
porque en su pecho darse tal no pudo.

*Suenan sordinas y tambores.*

*Tito.* Ya Sexto llega.

*Anio.* Su congoja sienta.

*Tito.* Nadie arriesgue en lo timido lo atento.

*Salen Soldados con Sexto cubierto el rostro, suenan  
sordinas, tambores y Musica.*

*Ani.ySer.* Gran Señor.

*Tito.*

*Tit.* Ya os he dicho que es en vano.

*Anio.* Ay amigo del alma!

*Serv.* Ay triste hermano!

*Tito.* Ya, Sexto, llegó el día  
que notoria hizo el cielo tu osadía.

Tu mas que otro ninguno  
de tu culpa no ignoras lo importuno,  
y que por atrevida  
con justicia su pena es homicida.

La Magestad violada,  
la piedad con desprecio vulnerada,  
tu intento vano, iluso tu concierto,  
tu daño justo y tu castigo cierto  
pidiendo estan al cielo soberano  
que lo que obró el rigor, borre la mano.

Hasta mi propia amor te culpa justo  
por despreciar su fe con un disgusto.  
Nadie de ti se obliga en tanta lucha:  
todo esto no lo ignoras, pues escucha.

*Sale precipitada Vitelia.*

*Vit.* Permite, Augusto Cesar, sin agravio  
que el tuyo se interrumpa con mi labio;  
y si piadoso la verdad te obliga,  
lo que mi voz te diga  
no de su error te ofenda,  
y à su concepto tu razon atienda.

*Tito.* Alza del suelo; porque así tu intento  
me halle cortés, y me asegure atento.

*Vit.* De vuestros pies alzarme no imagino,  
hasta que mejorado tu destino  
sepais que no fue Sexto  
el principal de tranze tan funesto.

*Tito.* Pues quien origen fue de tal insulto?

*Vit.* Declararle, Señor, no dificulto.

*Tito.* No te detengas, disimula.

*Pub.* Que rebeldia!

*Tito.* Quien excitó mi muerte?

*Vit.* Mi osadía.

*Tito.* Tu tambien contra mi? Rigor penoso!

Donde iré que no encuentre un alejoso?

*Vit.* Ella fue la que à Sexto le sedujo;

mio, si de él la culpa, fue el influjo.

*Tito.* Pues que pudo esforzarte lo irritada?

*Vit.* Verme de ti dos veces despreciada,

quando aspiraba ansiosa

à lograr el blason de ser tu esposa.

*Tito.* Que es esto, injustos hados?

Oh quantos contra mi son aliados!

Si uno indultar presumo, otro se oculta,

quando descubro aquèl èste me insulta.

Sin duda que los astros à porfia

contrastar quieren la clemencia mia.

Pero en vano será su poderio

por que yo à su pesar he de ser pio.

Su triunfo ha de evitar mi amor prudente,

y mas que Cesar he de ser clemente.

Venza así su discordia,

y sea en mi su azar misericordia.

Dejad à Sexto libre, y con su suerte

los demás que aspiraron à mi muerte

abfueitos queden oy: que si crueles

la libertad los pudo hacer infieles,

la vida y libertad que les concedo

seguros les hará mas que no el miedo,

por ver que si se atreven à lo injusto

y en mi cumplen su gusto,

no es facil; pues en mi su amor desmaya

que à nueva culpa nuevo Augusto haya;

pues muerto yo, conmigo en regia pira

de aquesta clase la clemencia espira.

Sepa Roma, aunque estoy tan combatido,

que el mismo soy que he sido.

Todo lo sé; lo juzgo; y no lo abono;

mas por lo mismo todo lo perdono.

*Anio.* Que prodigio!

*Serv.* Que heroica bizzarria!

*Pub.* Que sin igual feliz soberania!

*Sex.* Corrido estoy de ver alombro tanto!

*Vit.* De piedades es Tito nuevo encanto!

*Tito.* Ya mi mano, Vitelia, aunque ofrecida

te la tengo no es justo:

*Vit.* Arrepentida

de mi arrojo, la injusta suerte veo;  
pues perdí con tu gracia mi deseo;  
y no es posible que con tal malicia  
dexe de confesar vuestra justicia.

*Tito.* Mas ya que no permite igual suceso  
lo que el poder dispuso, no por eso  
mi cariño en servirte desfallece,  
si la expresión de Sexto te merece.  
Tu Servilia de Anio la arrogancia  
disfruta, pues no ignoro tu constancia;  
que yo, pues la elección es peligrosa  
solo à Roma apetezco por esposa;  
Sus vasallos unidos  
vendrán à ser mis hijos mas queridos,  
con lo qual si consigo que les quadre  
en mi tendrán el mas augusto padre.

*Vit.* M. voluntad esclava es de tu agrado,  
y así en obedecerte mi cuidado  
nada que hacer presume sin empeño,  
pues que esclava no ha sido de su dueño.

*Sex.* Y como Cesar que te adore el mundo,  
no permites, viviendo sin segundo,  
templos labre à tu nombre con aumento  
el mas agigantado pensamiento;  
que yo de mi delito avergonzado  
ni aun de mi mismo quiero ser mirado.

*Tito.* Y porque, amigo Sexto, tanto exceso?  
Ya mi enojo borrò todo el proceso  
de tu culpa y mi ofensa; nadie trate  
de tu rigor mirando tu rescate;  
que por que así se entienda lo que explico,  
con mis brazos tu dicha certifico.

*Pub.* Solo es de augustos pechos sin resabios  
volver satisfacciones por agravios.

*Anio.* Esta, Servilia fiel, como obediente  
à tus pies sacrifico.

*Serv.* Y yo al prudente  
consejo del mayor de los Augustos,  
con una acción completo muchos gustos.

*Sex.* Pues tanto logro adquiere  
quien la clemencia al propio amor prefiere

dig-

dignamente merece con bonanza  
diga el métrico acento en su alabanza

A 4. repiten representando.

Eterna, Augusto Cesar  
hacer su gloria supo  
que la piedad es dicha  
que inmortaliza el mundo.

Reyne sin competencia,  
mande con libertad  
que de la Magestad  
es la Clemencia.

FIN.

**Barcelona:** En la Imprenta de Carlos Gibert y Tutor  
Impresor y Librero.